

Einführung

„Español Actual“ ist ein modernes Spanisch-Lehrwerk für die Erwachsenenbildung, das an Volkshochschulen, Sprach- und Dolmetscherschulen sowie an Gymnasien und Universitäten eingesetzt werden kann. Es besteht aus den Lehrbüchern 1 und 2 (für Anfänger und Fortgeschrittene), zu denen es jeweils Übungsbücher, Lösungshefte und Sprach-CDs gibt.

Wichtigstes Lernziel ist die Kommunikationsfähigkeit. Die Texte zeigen den spanischen Alltag und befassen sich mit allgemeinen, interessanten Themen. Viele Lektionen sind der Landeskunde und der Geschichte Spaniens und Hispanoamerikas gewidmet. Besondere Aufmerksamkeit erfahren Wörter mit mehreren Bedeutungen. Sprichwörter, Anekdoten und Witze beleben und bereichern die Lektionen.

Die zahlreichen Zeichnungen, Cartoons und Bildergeschichten in **Lehrbuch 2** sind ein methodisch wesentlicher Bestandteil des Werkes, der in enger Verbindung zu den Texten und der Grammatik steht. Die Illustrationen lockern den Lernstoff nämlich nicht nur auf, sondern erleichtern das Verstehen und fördern die Kommunikation. Sie eignen sich für die Einführung neuer Vokabeln oder Strukturen sowie in besonderer Weise für die Transfer-Phase und für Nacherzählungen. Zum Lehrbuch 2 sind außerdem alle wesentlichen Texte auf CDs erhältlich.

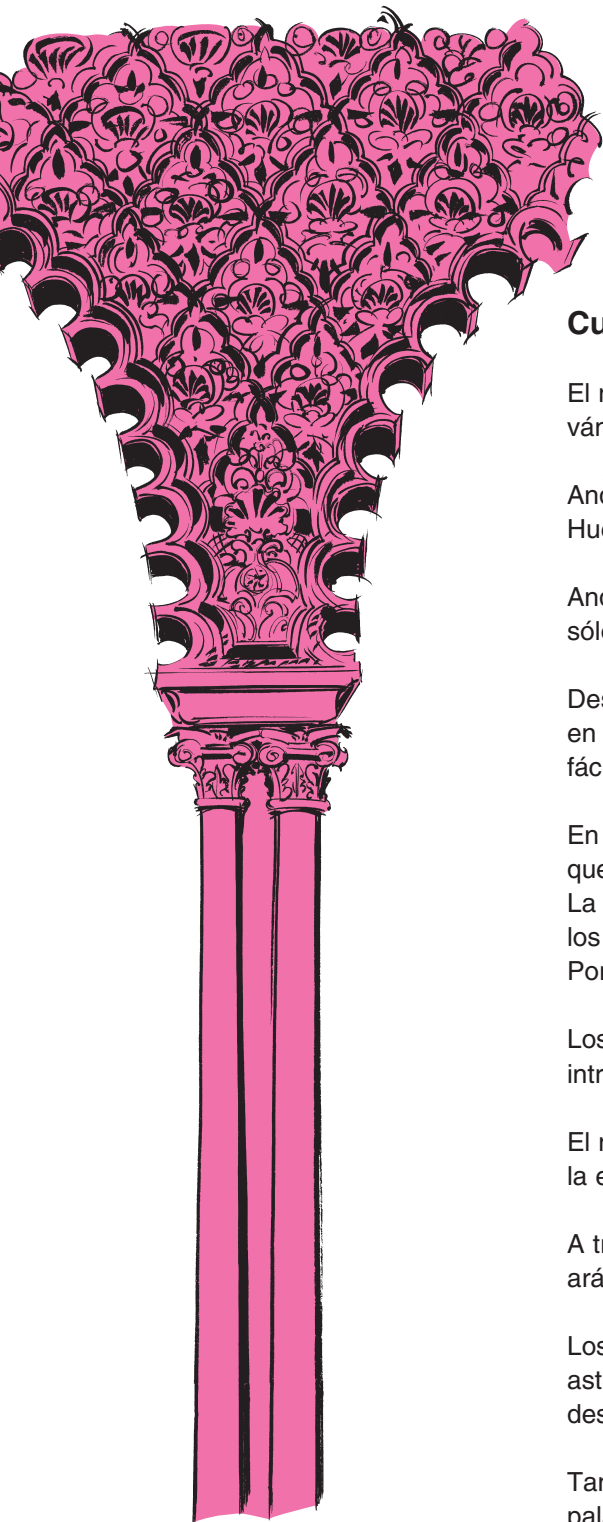
Das Übungsbuch 2 enthält für jede Lektion ein Vokabelverzeichnis sowie Übungen, Übersetzungsaufgaben und Wiederholungen, die der Festigung und Überprüfung des Erlernten dienen sollen.

„Español Actual“ erfüllt die Anforderungen der Zertifikatsrichtlinien des Deutschen Volkshochschulverbandes. Die Manuskripte zu „Español Actual“ sind vor der Drucklegung in Spanisch-Kursen verschiedener Art (Volkshochschule Stuttgart, Mörike-Gymnasium Stuttgart, Universität Hohenheim, Süddeutsche Rundfunk-Fortbildung) erprobt worden.

Die vierte Auflage wurde sorgfältig überarbeitet und aktualisiert, soweit z. B. die Einführung des Euro Einfluss auf Texte und Dialoge hatte oder die neue deutsche Rechtschreibung umzusetzen war. Sprachliche Fehler und missverständliche Formulierungen, auf die der Verlag von professionellen Nutzern hingewiesen worden war, wurden bereinigt. Die Überarbeitung wurde von einer aus Spanien stammenden Dozentin begleitet, die seit langen Jahren mit dem Werk in Deutschland unterrichtet.

Hamburg, im Oktober 2004

Der Verlag



Cultura

El nombre Andalucía deriva del árabe “Al-Andalus”, que significa país de los vándalos.

Andalucía tiene ocho provincias: Almería, Granada, Córdoba, Sevilla, Málaga, Huelva, Cádiz y Jaén.

Andalucía está muy poco poblada. En una extensión de 90.000 km² viven sólo 6 millones de personas.

Desde el año 218 antes de Cristo hasta el 409 después de Cristo estuvieron en España los romanos. Después llegaron los visigodos que conquistaron fácilmente el país bajo el descontrol de Roma.

En el año 711 se produjo la invasión árabe. La lenta pero constante reacción que contra ellos se realizó se llama la Reconquista. La Reconquista empezó en el norte de España; por eso en el norte, donde los árabes estuvieron poco tiempo, no hay apenas influencia musulmana. Por el contrario en el sur, donde estuvieron ocho siglos, la influencia es enorme.

Los árabes perfeccionaron y ampliaron los sistemas de regadío. También introdujeron nuevos cultivos: el algodón, el arroz, la naranja, etc.

El nivel de vida era muy alto gracias a las tierras bien cultivadas y a la expansión comercial que llegó hasta la India.

A través de este pueblo, Europa conoció la pólvora, el papel, la numeración arábiga, el molino de viento, la brújula, etc.

Los árabes tenían excelentes médicos, matemáticos, filósofos, geógrafos, astrónomos y alquimistas. Su cultura fue la más avanzada del mundo conocido desde el siglo IX hasta el siglo XII.

También su lengua, el árabe, enriqueció el idioma español. Más de 4.000 palabras derivan del árabe.

Ciudades importantes

Córdoba

Córdoba, la capital del reino árabe hasta el año 1263, fue con más de medio millón de habitantes la ciudad más importante de su tiempo; actualmente tiene unos 260.000.

De las 500 mezquitas que había en Córdoba en el siglo X, sólo existe la más grande (la nave principal tiene 856 columnas) y ni siquiera está intacta ya que en el año 1523 los cristianos construyeron una catedral dentro de la mezquita.

Granada

Granada fue el último reino de los árabes. En el año 1238 los árabes empezaron a construir La Alhambra, que al principio fue una fortaleza y más tarde el Palacio Real. La Alhambra, como la mayoría de los palacios árabes, no es muy bella por fuera, donde sólo se ve un grupo desordenado de casas y fortificaciones. La belleza indescriptible de La Alhambra está en su interior.

La Alhambra es un monumento representativo del arte árabe que se desarrolló durante los ocho siglos que estuvieron los árabes en España. Este arte tiene gran influencia del bizantino y del persa.

Cádiz

Cádiz, fundada por los fenicios en el año 1100 antes de Cristo, es la ciudad más antigua de España y de Europa.

En la provincia de Cádiz hay pueblos muy interesantes con gran influencia árabe conocidos como “los pueblos blancos”. Las calles son muy estrechas y los patios, como la mayoría de los patios andaluces, son los centros de las casas y de la vida familiar.

Ronda

Es una ciudad interesantísima por su historia y su situación geográfica. En Ronda, una de las ciudades más antiguas de España, estuvieron los romanos y los árabes. Su plaza de toros es la más antigua de España.

La ciudad está construida sobre dos rocas separadas por un barranco de 180 metros de profundidad, por donde pasa el río Guadalevín. Tres puentes unen la parte antigua árabe de la ciudad con la parte moderna cristiana.



La Alhambra:
El Patio de los Leones (siglo XIII)



Sevilla
La Giralda

Sevilla

Sevilla fue durante la dominación romana la capital de la provincia Bética. Después Sevilla cayó sucesivamente en poder de los vándalos, suevos, visigodos y, finalmente, de los árabes.

El descubrimiento de América y el consiguiente comercio con ella convirtieron a Sevilla en la plaza comercial más importante de España, e incluso del mundo, del siglo XVI. En 1650 Sevilla era, con 150.000 habitantes, la ciudad más grande de España. Hoy en día es la cuarta ciudad más grande del país.

Los monumentos más importantes de Sevilla son su famosa catedral, que es la mayor de España, y la Giralda, una torre construida por los árabes en el siglo XII. La Giralda era antiguamente el minarete de la mezquita; hoy en día se utiliza como campanario de la catedral.

Una de las fiestas más famosas y alegres de España es la Feria de Abril, que se celebra desde el siglo XIX en Sevilla. Durante seis días los sevillanos y miles de turistas festejan y bailan sevillanas, uno de los bailes más populares de Andalucía.

Paisaje – Clima – Turismo

Andalucía tiene 700 km de costa con numerosas playas y 320 días de sol al año.

En Granada, en la Sierra Nevada, se puede esquiar desde noviembre hasta mayo en las zonas de 2.500 m de altitud y casi todo el año en las regiones más altas. El pico más alto es el Mulhacén (3.481 m).

Debido a estas condiciones climáticas Andalucía tiene turismo todo el año. Los lugares de mayor turismo son: Torremolinos, Marbella y Málaga.

Agricultura – Economía

La agricultura y la pesca suponen el 20 % de la economía de los andaluces.

En Andalucía hay 150 millones de olivos. El aceite de oliva y las aceitunas se exportan a muchos países de Europa.

En Jerez de la Frontera se produce el famoso vino de Jerez. En las tierras de regadío se producen frutas, verduras diversas y algodón.

En Andalucía existe un monocultivo extensivo, alternativo de girasol y trigo, que destruye el equilibrio ecológico, causando desertización.

Estos cultivos proporcionan un gran número de puestos de trabajo. A pesar de ello, hay un 60 % de paro en el sector agrícola. No todos los parados reciben subsidio de paro.

En Andalucía no existe una industria autóctona de importancia.



El origen de los latifundios en Andalucía

Andalucía, que potencialmente podría haber sido siempre la región más rica de España ya que tiene las tierras más productivas del país, ha mostrado siempre las mayores desigualdades sociales y los más bajos índices culturales y laborales.

En Andalucía la tierra nunca estuvo bien repartida ni bien cultivada. Una insignificante minoría de la población poseía la gran mayoría de la tierra. Este sistema de propiedad escandaloso que existe desde hace cinco siglos contribuía antes a aumentar el paro hasta límites insostenibles.

Los latifundios tienen su origen en la época de la Reconquista. Los “Reyes Católicos” repartieron todas las grandes extensiones de las tierras conquistadas entre los “Señores de la Guerra”. Andalucía, Extremadura y parte de Castilla quedaron en manos de los llamados “Grandes de España”.

Durante siglos no hubo apenas un cambio de esta estructura feudal. Además los latifundistas andaluces invirtieron todas las ganancias en industrias de otras regiones de España, por lo que la agricultura latifundista tuvo una participación importantísima en el desarrollo capitalista del resto del país.

Desde el siglo pasado ha habido diferentes intentos de protesta y lucha contra estas miserables condiciones, como el bandolerismo, ocupación de fincas, manifestaciones y huelgas de hambre. Todos ellos sin éxito.

Con el fin de la era franquista llegó la modernización de Andalucía. Durante estas más de dos décadas de democracia y autonomía, la región ha experimentado una profunda modernización, alentada, entre otros factores, por la incorporación a la Unión Europea, el auge de sectores económicos como el turismo o la industria agroalimentaria y las grandes inversiones públicas en infraestructuras, sanidad y educación. El analfabetismo, una de las lacras históricas de la región, prácticamente ha desaparecido, mientras que la mejora de los indicadores de salud se refleja en el aumento de la esperanza de vida (hasta 82 años en las mujeres y 75 en los hombres) y en un espectacular descenso de la mortalidad infantil (54% en el periodo 1985-2000).

Aunque los niveles de paro son aún elevados, la economía andaluza viene creciendo y generando empleo a un ritmo mayor que en el resto de España y la Unión Europea. Así, el crecimiento económico acumulado entre 1982 y 2003 fue del 108%, superior al europeo en 46,6 puntos. Durante el mismo periodo, el empleo creció un 60,6%, casi cuatro veces más que en la Unión Europea y 16,5 puntos por encima de la media española.